



PAPERS DO NAEA

ISSN 15169111

PAPERS DO NAEA Nº 106

**MUJERES Y DESARROLLO EN LA AMAZONIA BRASILEÑA:
RESISTENCIAS, CONTRADICCIONES, Y AVANCES**

Lígia T. L. Simonian

Belém, Setembro de 1998

O Núcleo de Altos Estudos Amazônicos (NAEA) é uma das unidades acadêmicas da Universidade Federal do Pará (UFPA). Fundado em 1973, com sede em Belém, Pará, Brasil, o NAEA tem como objetivos fundamentais o ensino em nível de pós-graduação, visando em particular a identificação, a descrição, a análise, a interpretação e o auxílio na solução dos problemas regionais amazônicos; a pesquisa em assuntos de natureza socioeconômica relacionados com a região; a intervenção na realidade amazônica, por meio de programas e projetos de extensão universitária; e a difusão de informação, por meio da elaboração, do processamento e da divulgação dos conhecimentos científicos e técnicos disponíveis sobre a região. O NAEA desenvolve trabalhos priorizando a interação entre o ensino, a pesquisa e a extensão. Com uma proposta interdisciplinar, o NAEA realiza seus cursos de acordo com uma metodologia que abrange a observação dos processos sociais, numa perspectiva voltada à sustentabilidade e ao desenvolvimento regional na Amazônia.

A proposta da interdisciplinaridade também permite que os pesquisadores prestem consultorias a órgãos do Estado e a entidades da sociedade civil, sobre temas de maior complexidade, mas que são amplamente discutidos no âmbito da academia.

Papers do NAEA - Papers do NAEA - Com o objetivo de divulgar de forma mais rápida o produto das pesquisas realizadas no Núcleo de Altos Estudos Amazônicos (NAEA) e também os estudos oriundos de parcerias institucionais nacionais e internacionais, os Papers do NAEA publicam textos de professores, alunos, pesquisadores associados ao Núcleo e convidados para submetê-los a uma discussão ampliada e que possibilite aos autores um contato maior com a comunidade acadêmica.



Universidade Federal do Pará

Reitor

Cristovam Wanderley Picanço Diniz

Vice-reitor

Telma de Carvalho Lobo

Núcleo de Altos Estudos Amazônicos

Diretor

Edna Maria Ramos de Castro

Diretor Adjunto

Marília Emmi

Conselho editorial do NAEA

Armin Mathis

Edna Ramos de Castro

Francisco de Assis Costa

Gutemberg Armando Diniz Guerra

Indio Campos

Marília Emmi

Sector de Editoração

E-mail: editora_naea@ufpa.br

Papers do NAEA: Papers_naea@ufpa.br

Telefone: (91) 3201-8521

Paper 106

Revisão de Língua Portuguesa de responsabilidade do autor.

MUJERES Y DESARROLLO EN LA AMAZONIA BRASILEÑA: RESISTENCIAS, CONTRADICCIONES, Y AVANCES

Ligia T.L. Simonian¹

Resumen:

A pesar de que los debates sobre mujeres y desarrollo han sido amplios y antiguos en el ámbito internacional, cuando se trata de rescatar las experiencias en torno a esa relación, los avances son lentos. Boserup (1972) argumentó hace algún tiempo que los programas de desarrollo no han considerado los intereses de las mujeres, pues se pretendía que al tratar de beneficiar la sociedad se estaba atendiendo tanto a hombres cuanto a mujeres. Desde entonces, tanto las políticas públicas como los muchos proyectos propuestos para beneficiar las mujeres en su especificidad, y en el contexto de sus sociedades y de las relaciones de género no han producido los resultados esperados (Brett 1991) y, en general, estos permanecen permeados por resistencias y contradicciones. Pero, al considerarse esta cuestión en la Amazonia brasileña, hay que analizarla en toda su complejidad, pues muchas de las mujeres que allí viven hacen parte de culturas, etnias y situaciones sociales muy distintas.

Palabras clave: Mujeres. Desarrollo. Amazonia Brasileña.

¹ Ph.D. en Antropología, maestra e investigadora del NAEA-Núcleo de Altos Estudos Amazônicos, de la UFPA-Universidade Federal do Pará, Belém, Brasil. Como autora aprovecho para agradecer al CEDIME-Centro de Investigación de los Movimientos Sociales del Ecuador, la oportunidad que me fué dada de presentar y discutir esta ponencia, al NAEA-Núcleo de Estudos Amazônicos (Brasil) por el apoyo a mi trabajo, y a Dra. Patricia Tovar, colega y amiga, por la ayuda con mi problemático Español.

Introducción

A pesar de que los debates sobre mujeres y desarrollo² han sido amplios y antiguos en el ámbito internacional, cuando se trata de rescatar las experiencias en torno a esa relación, los avances son lentos. Boserup (1972) argumentó hace algún tiempo que los programas de desarrollo no han considerado los intereses de las mujeres, pues se pretendía que al tratar de beneficiar la sociedad se estaba atendiendo tanto a hombres cuanto a mujeres. Desde entonces, tanto las políticas públicas como los muchos proyectos propuestos para beneficiar las mujeres en su especificidad, y en el contexto de sus sociedades y de las relaciones de género no han producido los resultados esperados (Brett 1991) y, en general, estos permanecen permeados por resistencias y contradicciones. Pero, al considerarse esta cuestión en la Amazonia brasileña, hay que analizarla en toda su complejidad, pues muchas de las mujeres que allí viven hacen parte de culturas, etnias y situaciones sociales muy distintas.

Los recientes planes de desarrollo para esta región³ demuestran una total desconsideración de la importancia de la mujer frente al desarrollo, a pesar de que sean parte considerable de la población (Simonian 1997-1996, n.c./notas de campo). Consecuentemente, las tensiones, resistencias y contradicciones encontradas son innumerables. De hecho, los sectores responsables, ya sean del Estado, las agencias de financiamiento, las iglesias, ONGs y sus propias sociedades difícilmente integran a las mujeres en sus cuestionamientos, decisiones y planes para el desarrollo. Muchas mujeres también actúan de modo contradictorio, resistiendo a veces propuestas que incluyan sus intereses. Fue apenas hace poco tiempo que las iglesias y ONGs empiezan a considerarlas, oír las y apoyarlas, y ellas propias a organizarse y creer en su potencial. Mientras estos procesos continúen siendo muy frágiles, independientemente de si tengan conciencia política o no, y de acuerdo con los planteamientos de Shiva (1988), las mujeres son diseminadoras del desarrollo. Por eso es que los avances, incluso las recientes resoluciones hechas a nivel internacional, ordenadas por la ONU (Organización de las Naciones Unidas),⁴ con algunas excepciones están casi todas por realizarse.

Poniendo de lado las evidencias arqueológicas del pasado más remoto (p.ex.: Roosevelt 1991), y reflexionando sobre la historia reciente de la mayoría de las mujeres de la Amazonía brasileña, que viven una realidad predominantemente rural,⁵ su importancia en los procesos de desarrollo ya ha sido largamente demostrada. Por ejemplo, algunas evidencias pueden ser encontradas

² Lease, de aquí en adelante, desarrollo en el contexto capitalista.

³ Por ejemplo, el Calha Norte, el SIVAM-Sistema de Vigilancia de la Amazonía, el proyecto de los corredores de exportación y del asfaltamiento de carreteras, como el de la BR 174 que conecta Manaus a la frontera con Venezuela, la apertura a las empresas madereras asiáticas, etc...

⁴ Por ejemplo, las del UNIFEM--Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para las Mujeres, en especial los programas de la "década de la mujer" (1975-1985), y los de 1990, "Mujer, Medio-Ambiente y Desarrollo", y las resoluciones de las conferencias Eco 92 de Río de Janeiro (United Nations 1992 III) y de Pekín (Howe org./1996).

en los proyectos coloniales y pos-coloniales, y en el marco del colonialismo interno.⁶ Precisamente, en las dinámicas socio-económicas y político-ideológicas de la región, las mujeres continúan siendo tratadas como, lo ha dicho Mies *et al.* (1993), "la última colonia". De hecho, además de su aporte fundamental en términos del proceso de reproducción social y biológico, la contribución de las mujeres en los procesos de producción agrícola, extractivista y artesanal locales ha sido largamente revelada (p.ex.: Chernela 1986; Ravena 1996; Simonian *id.*; Velthem 1995). Pero esta contribución no ha alcanzado aun derechos a beneficios específicos, como acceso a crédito y a tecnologías que puedan facilitar su vivir cotidiano y especialmente a que sean escuchadas y participen en los procesos decisórios.

De todos modos, las mujeres han empezado recientemente a ampliar sus bases organizativas en varios puntos de la Amazonía brasileña. Algunas de ellas ya vienen de una participación en luchas por tierra o en defensa de la selva, y de otros recursos naturales (Campbel *et al.* 1977; Maneschky, Alencar & Nascimento 1995; Simonian *id.*; Viezzer *org.*/1992). Además, participan en el movimiento sindical rural, creando núcleos de asociación de mujeres y asociaciones legales, como lo han hecho las mujeres indígenas del nordeste del estado de Roraima (Simonian 1997, 1997-1996, n.c.), y las mujeres campesinas que trabajan procesando la almendra del *babaçú*,⁷ un producto de la Amazonía oriental (Almeida 1995; Quebradeiras 1997; Simonian 1997, n.c., 1986). En este proceso, que tuvo y continúa teniendo influencia de la iglesia católica y de los sindicatos, por los recursos aportados y mismo por orientación política, muchas mujeres están discutiendo y demandando la participación en los planes de desarrollo, con énfasis especial en la perspectiva de la sustentabilidad. Pero aún son pocos los recursos que les permitan ampliar, sistematizar y ampliar su intervención, lo que podría garantizar condiciones para que se haga de modo independiente, más eficaz, y promisor.

A continuación discútese las bases teóricas alrededor de la relación entre mujer, género y desarrollo. Después intentase un rescate de los antecedentes históricos de esta problemática en el contexto de la Amazonía brasileña. Para esto, incluyense las evidencias y un análisis de experiencias recientes en esta región. Después de la discusión siguen las conclusiones, donde finalmente son sistematizadas las implicaciones teóricas y sociales del problema trabajado. La discusión sugiere que la dependencia que la mujer tiene del Estado, de sectores retrógrados de la sociedad más amplia, y de la mayoría de los hombres, hace que su integración en los planes y acciones dirigidas al desarrollo solo se realizará a largo plazo, dependiendo mucho más del potencial de lucha de ellas mismas.

⁵ Noté que el desplazamiento de gran parte de la población rural de esta región, hacia los centros urbanos ha sido reciente (p.ej.: Becker 1985).

⁶ Para más información sobre las experiencias de las mujeres indígenas del período colonial, ver Ravena 1996, y de las mujeres *seringueiras* de la región, ver Simonian 1992-1991, 1988.

⁷ El fruto de la palmera de babaçú (*Orbinaya phalerata* Mart.).

El Poder, las Contradicciones y los Límites de las Teorías

La creciente y reciente movilización femenina en búsqueda del reconocimiento de parte de la sociedad y del Estado al derecho a voz y a la posibilidad de toma de decisiones en el contexto del desarrollo, llega a ser revolucionaria. Además de ser objeto o agentes invisibles y desconsiderados, crece el número de las que pasan a constituirse en sujetos más participativos. La crítica de Boserup (1970) para la desconsideración de las mujeres cuando de la elaboración y implantación de los programas de desarrollo tuvo sus efectos positivos, ya que las mujeres pasan a tener más oportunidad de acceso a la información, condiciones de organización, y aún que escasos, a los recursos para viabilizar sus propios proyectos. La participación de la ONU (Abramovay & Lerner 1996; Howe org./1996) se ha transformado en un marco importante para los avances teóricos, mientras que los estados nacionales y los sectores importantes de la sociedad difícilmente ratifican en la práctica las resoluciones acordadas. El problema es saber en que medida esa perspectiva logrará vencer las resistencias a la incorporación de todas las mujeres, que son mayoría en el ámbito mundial, en los procesos de desarrollo, con atención especial para aquellos donde la sustentabilidad ambiental y socio-económica está siendo considerada.

Desde el final de la última década de los sesentas la cuestión ambiental ha contribuido en el proceso de revelación de la importancia de la mujer para los programas de desarrollo. Carson (1962) ya había mencionado esto en 1962, en su libro "The Silent Spring". En la segunda mitad de la década de 1970 los científicos pasan a enfrentarse teóricamente con las luchas de las mujeres del tercer mundo, destacando las luchas locales de naturaleza ambiental y territorial, como en los casos del movimiento Chipko en India y de las mujeres de los seringales, los emprendimientos de explotación del latex del árbol de seringueira (*Hevea brasiliensis*) del Acre, Brasil (Shiva 1993, 1988; Simonian 1988). Esta contribución logra llamar la atención de especialistas, particularmente por la base universal de sus luchas, y además por la creciente identificación de los daños irreparables causados por la destrucción del medio-ambiente, muchos de los cuales afectan directa e inmediatamente a las mujeres.

El reconocimiento a nivel conceptual de que las mujeres son diseminadoras del desarrollo ha repercutido en un número creciente de investigaciones científicas sobre esta relación. Pero en realidad, con el nuevo orden mundial orientado por las políticas neoliberales, la llamada "feminización de la pobreza" (Barrientos 1993) aparece como una de sus consecuencias más perversas. La situación de las madres abandonadas por sus esposos, principalmente de la classe más baja de la población, es dramática en muchas partes del mundo. En África son guerras y migraciones en búsqueda de trabajo fuera de sus áreas por los hombres (Ibrahim 1991; Palmer & Hamaundu 1993). En la América andina destacase la experiencia de las indígenas de la Provincia de Chimborazo, en el Ecuador, principalmente en relación a esto último fenómeno (Arroyo & Boelens 1997). Lo mismo puede ser observado en muchas micro-regiones de la Amazonía brasileña, en especial cuando los hombres dejan

su familia para trabajar en los *garimpos* de oro, y en su mayoría, no vuelven (Simonian 1997-1996, n.c.). A sus compañeras sobra el estigma de "viudas del garimpo" y la árdua tarea de proveer la familia. Una tal situación está a demandar todo un esfuerzo hacia la superación de ese proceso, mas que implique en redistribución de conocimientos, recursos y oportunidad.

Cuanto a las experiencias ejitosas aún que localizadas, alguns puntos específicos sobre la contribución de la mujer en el proceso de desarrollo, están siendo resaltados. Recientes colecciones de artículos (Brasileiro org./1996; Evers org./1993; Howe org./1996; Mies & Shiva orgs./1994; Reardon org./1993; Rocheleau, Thomas Slayter & Wangari orgs./1997; Wallace & March orgs./1991) tentan reconstruir experiencias de mujeres de diferentes partes del mundo. Nesta dirección, merecen destaque la relación entre las mujeres y los recursos naturales, entre ellas y las prácticas y tecnologías productivas, luchas por tierra, educación, recursos financeiros, y oportunidades políticas. Gran parte de los analysis son hechas sobre la relación mujeres y desarrollo rural, con incidencia amplia en áreas subdesarrolladas (p.ex.: Ibrahim 1991; Rocheleu *et al.* 1996; Arroyo & Boelens 1997). Pero las realidades experimentadas por mujeres de los centros urbanos tambien son tratadas, en especial las de las trabajadoras del sector de servicios y de la industria (p.ex.: Castro 1995; Nascimento 1995; Wadhera 1991). Además de su importáncia en el proceso de reproducción social, la presencia de las mujeres en las actividades económicas fuera del círculo doméstico en el medio urbano és cada vez más creciente.

La diversidad de perspectivas en la participación de las mujeres en programas de desarrollo es grande, pues en mucho son influenciadas por sus culturas y conyunturas estructurales, como en el caso de las indígenas en situación de contacto reciente con la sociedad no-indígena. Su participación en luchas por acceso a la tierra, selvas y otros recursos naturales es muy presente en todos los continentes. Para mostrar algunos exemplos se puede ver la relación íntima de las mujeres con recursos naturales que fué demostrada en el caso de la India (Shiva 1993) y de la Amazonía brasileña (Kainer & Dureya 1992; Simonian 1988), donde las mujeres tienen un gran control sobre los conocimientos de la biodiversidad. En la República Dominicana, partiendo de una perspectiva de género, mujeres de la región de Zambrana-Chacuey estan trabajando con agro-selvas, explotándolas de un modo sostenible (Rocheleau *et al.* 1996). Proceso similar está siendo experimentado por las mujeres de la provincia del Chimporazo, Ecuador, particularmente cuanto a tecnología de riego (Arroyo & Boelens *id.*). En Africa oriental, el aporte de nuevas tecnologías que puedan garantizar la protección de los suelos, ha sido diseminado por las mujeres, que conforman la mayoría de la población rural (Ibrahim 1991; Wangari, Thomas-Slayter & Recheleau 1997). En sus luchas y esfuerzos, ellas enfrentan toda suerte de contradicciones y resistencias, que muchas veces empieza dentro de sus propias casas.

Paralelamente a la ampliación de conocimientos acerca de la relación mujer y desarrollo, se observa una creciente incorporación de la producción teórica sobre los movimientos sociales de

mujeres, lo que incluye propuestas de evaluación continua. En muchas áreas, este efecto está conectado a los programas de educación y entrenamiento de la mujer, en su mayoría viabilizados por las iglesias, organizaciones sindicales, ONGs o fondos internacionales (p.ex.: Brasileiro org./1996, Evers org./1993 Mirragui & Anderson 1995, Reardon org./1993 y Simonian 1997). Al mismo tiempo, las luchas femeninas están influenciando las agencias de ayuda internacional, las ONGs, las iglesias y los estados, como se puede observar en las resoluciones arriba mencionadas, en los cambios en la legislación, y en los financiamientos y otras formas de ayudas prestadas. De hecho, estas instituciones empiezan a elaborar, aportar y/o ampliar políticas públicas de soporte económico-social para las mujeres.

Mientras el proceso sea lento, la Conferencia de Pekín de 1996⁸ ofrece un nuevo parámetro para la motivación política a la mujer de la región. En esta conferencia mundial sobre la mujer (Howe org./1996), se intenta construir una estrategia más compleja, con el objetivo de superar esa limitación. Esto se logró con un énfasis en la "acción afirmativa", o sea, un apoyo efectivo a las mujeres, que implique en acciones y no solo en retórica, como base para fortalecer los intereses de las mujeres. En esta dirección, en la región se indica un crecimiento del número de mujeres atentas a las políticas públicas en general, sobretodo, las que están demandando la incorporación de la perspectiva de género en el contexto de estas políticas, principalmente de las que están dirigidas hacia el desarrollo sostenible (Simonian 1997-1996, n.c.). Si este cambio se va a transformar en una práctica de monitoreo más sistemático solo es una cuestión que solo se conocerá con el tiempo. Todavía hay que se acautelar cuanto a análisis que solo critican la perspectiva que desconsidera a las mujeres y/o las relaciones de género en los programas de desarrollo, o que siguen acriticamente el abordaje de la acción afirmativa, ya que hay mujeres y mujeres, y no son pocas las contradicciones en su medio.

Antecedentes Históricos-Culturales Como Base Motivación

La integración de las mujeres de la Amazonía brasileña en el proceso de desarrollo es una cuestión de hecho conocida desde los tiempos pre-colombinos. Esa trayectoria ha persistido desde que las sociedades indígenas fueron conquistadas por las europeas, pero algunas veces, como motivación, las mujeres cuentan apenas con su intuición y las posibilidades de conocimiento y observación de experiencias pasadas y contemporáneas. De hecho, las políticas públicas encargadas del desarrollo en la región raramente han incorporado la perspectiva de la mujer ni la del género, ni siquiera después de las conferencias Eco 92 de Rio de Janeiro (Simonian 1994) y la de Pekín (id. 1997-1996, n.c.). Según Simonian (1997-1996, n.c.) y M.Mattos (1997, c.p.) en su mayoría, las ONGs y los proyectos alternativos de la región, inclusive los que proponen el enfoque de la sostenibilidad del desarrollo, se

⁸ Esta Conferencia fue organizada por la ONU/UNIFEM y por organizaciones de mujeres de todos los continentes, con el propósito de discutir la situación de la mujer y las perspectivas para el milenio próximo.

resisten a incorporar y a reconocer a la mujer como agente de desarrollo. En general nada se habla en público o en ponencias, pero en charlas paralelas en encuentros y conferencias, o en reuniones privadas en las oficinas de trabajo. Muchas veces, los que se atreven hacer la defensa de la especificidad de la condición femenina son hasta ironizados.

En este punto vale la pena observar que en realidad, hasta ahora son raras las experiencias de las mujeres de la región que han sido valoradas por sus sociedades, especialmente por su importancia en la economía. Dentro de este grupo podemos considerar las autoras de los figurines encontrados en el bajo Amazonas, cerámicas conocidas como "venus" o símbolos de la fecundidad femenina (Roosevelt 1991). En este caso, las legendarias Amazonas (Carvajal [1540-1542] 1940), ya sean seres mitológicos o no, dependiendo de la interpretación que se les de, representan el punto máximo de independencia en la región, esto es, un grupo que ha sido responsable por su propio desarrollo. Si esa realidad realmente existió algún día, sería única, y sería objetivamente difícil de replicar, ya sea para las mujeres indígenas como las no indígenas. Más recientemente, van Velthem (1995) ha demostrado el gran valor y respeto que reciben las mujeres Wayana del norte en el estado de Pará. Pero, desafortunadamente, la violencia que muchas veces las mujeres indígenas sufren (ver Simonian 1994b), hace con que sus experiencias en torno al desarrollo sea igualmente excepcional.

Los científicos ya han reconocido el valor de las mujeres indígenas al largo del proceso de producción agrícola y manufacturera, algo que se ha hecho desde el siglo pasado. En esta dirección Ravena (1995) ha rescatado la integración de la mujer indígena en el mercado del trabajo en la antigua provincia del Gran Pará Colonial. De esta manera, von den Steinen se manifiesta ([1878-1880] 1940), cuando enfatiza el trabajo de las indígenas Aruák en la agricultura, fabricación de harina de manioca y de cerámica en el siglo pasado. Esta trayectoria ha persistido entre muchas sociedades indígenas de la región, pues las mujeres siguen siendo un soporte económico indispensable para sus familias y comunidades, independientemente de las actividades que realizan.

Las experiencias de las mujeres no indígenas que viven en contextos de producción extractivista, agrícola y artesanal en la región del Amazonas, revelan que ellas pueden ser algo más que mera fuerza de trabajo. De todos modos, el conocimiento sobre su integración en estos procesos en el pasado es todavía escaso, pero las evidencias existentes son definitivas por el papel importante que han desempeñado (Pinkas 1885:110-111; Simonian 1992-1991, 1988). Más recientemente, se empieza a reconstituir su participación en procesos organizativos que permitan avances (ver adelante). Esto mismo está ocurriendo en las luchas por tierra, por mejores condiciones de trabajo, por la preservación de recursos naturales, por la posibilidad de tomar decisiones en el ámbito de los derechos reproductivos, etc...

Pero, en términos de la actualidad, hay que problematizar el modo como se da la participación de las mujeres de la Amazonía brasileña en los programas de desarrollo, pues los avances que ya indique son aún muy limitados. De hecho, lo que las evidencias indican es que no solo existe

resistencia en el tratamiento de la cuestión como muchas mujeres demuestran no creer en su potencial. En esta misma dirección las ONGs cuestionan las exigencias de muchas agencias financiadoras en cuanto a la incorporación de los intereses de las mujeres en los proyectos (Simonian 1997, n.c.). El propio Estado no está creando las condiciones con las que se ha comprometido, como resultado de las conferencias Eco 92 y Pekin 1996, conforme ya se ha dicho. En investigaciones hechas este año, en las Naciones Unidas (PNUD-Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo/UNIFEM), la USAID-Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos, FNMA-Fondo Nacional del Medio Ambiente y CNPT-Centro Nacional de Poblaciones Tradicionales, no se encuentra un solo proyecto aprobado sobre el asunto en discusión.

Las Experiencias de las Mujeres de la Amazonía Brasileña

Ante lo ya expuesto y con base en lo que se puede observar en el campo, prácticamente casi todo está por hacerse en lo que se refiere a la incorporación de las mujeres de la Amazonía brasileña en los proyectos de desarrollo. Tanto en aquellos que se propone a ser sostenibles desde el punto de vista ambiental, económico y social. En esta dirección, tanto las mujeres indígenas como las no indígenas, ya sean mestizas de origen indígenas, negras, blancas, de origen japonesa o de otras nacionalidades, están aún por ser consideradas. De cualquier manera, ya sea de modo impreciso y breve, importa que se haga un rescate de sus experiencias más recientes.

Mujeres Indígenas

Las experiencias actuales de las mujeres indígenas de la región, particularmente en lo que se refiere a su integración en proyectos de desarrollo, son muy variadas y todavía dependen en mucho de restricciones impuestas por sus culturas. Así, por cierto es diversa la integración de las mujeres que viven en sociedades que aún consiguen mantenerse aisladas o con contacto eventual con la sociedad no indígena regional, pues están envueltas en sus propios procesos de desarrollo tradicional aún que impactados por los proyectos de expansión del Estado y sociedad brasileña. Las indígenas cuyas sociedades fueran conquistadas en tiempo reciente, empiezan gradualmente a participar pero son al mismo tiempo víctimas de estos proyectos. La mayoría de ellas, no entanto, ya tiene una experiencia larga en el contexto de los planes más amplios de desarrollo propuestos e implementados en la región.

Las mujeres indígenas de las sociedades cazadoras y recolectoras son, en general, responsables por la recolección de frutos nativos, nueces, materiales medicinales, pajas, y de otras materias primas. También participan de la pesca y caza de animales pequeños, y aún por el beneficiamiento de muchos de estos productos de la selva. Según Forline (1995:64-65), entre las mujeres *Guajá* del estado de Maranhão, las de más edad tienen una representación grande en momentos que requieran importantes tomas de decisión relacionadas con tareas en el contexto de la división del trabajo. Además, ellas

también son las encargadas de cuidar los animales de la selva que han sido transformados en animales de compañía o mascotas, y que en los casos necesarios son hasta amamantados por mujeres jóvenes lactantes. Cuando las mujeres Uru-Eu-Wau-Wau y Amundáwa de Rondônia, vivían sin contacto directo con los non-índios (hasta el final de los 1970s), concentraban la mayor parte de su tiempo en la búsqueda de frutos y de otros materiales de la selva (Simonian 1993; 1990, n.c.). Esta actividad requería de largas caminadas que garantizaban su socialización, pues eran colectivas, y de paso también importantes para la reproducción del conocimiento entre los niños que acompañan a sus mamás. La conquista ha imposto cambios muy grandes para estas sociedades, con un impacto drástico para las mujeres.

Si consideramos el caso de la integración de las indígenas en la producción agrícola, vemos que también tienen una gran responsabilidad en el proceso de su desarrollo, ya sea en la agricultura de subsistencia y/o en la de mercado, lo que, incluso, ya fue documentado en épocas anteriores. De hecho, de lo que se conoce sobre su participación en las actividades agrícolas, las mujeres están ausentes apenas en las que están relacionadas con las tareas de derrumbe de los bosques, pues desde la quema ellas participan y desde entonces prácticamente realizan todo trabajo. De acuerdo con Chernela (1980), en el alto río Negro, en la frontera con Colombia, las indígenas tienen, además, un papel importante en el sistema de intercambio de variedades de manioca (*Manihot utilissima*)⁹ y por así decir, en el control de la biodiversidad de especies cultivadas. Una experiencia parecida es probablemente vivida por muchas otras indígenas, como resultado de su profunda integración en el proceso de producción agrícola, pero esto solo podrá ser conocido por investigaciones futuras.

Hay que anotar que ante la conquista y el hecho de que pasan a conocer el sistema agrícola de los non-índios, donde los hombres son igualmente responsables por todas las actividades, las indígenas hacen reclamos sistemáticos sobre la explotación a que son sometidas. Esto fue registrado ya durante el período colonial, donde una mujer indígena venezolana decía no poder soportar más la pesadísima carga de trabajo que tenía, especialmente en la agricultura (Anónima en Azevedo 1985:23). Otro ejemplo, es el reclamo que muchas mujeres Macuxi y Wapixana del nordeste del estado de Roraima hacen a sus maridos y parientes hombres, por no estar interesados en las actividades productivas agrícolas y por hacer uso excesivo de bebidas de alcohólicas (Simonian 1997, n.c.). Algunas de ellas también empiezan a cuestionar el modelo de explotación con base a la destrucción de la selva, y a temer por el futuro. Hace poco y en el contexto del CIR-Consejo Indígena de Roraima (Simonian id.), participaron en programas de contactos y estudio en ámbito nacional y internacional, particularmente sobre nuevas posibilidades productivas que consideren la problemática de la sostenibilidad.

La presencia de las mujeres indígenas en la actividad pesquera de la región ocurre, más en el contexto de la economía dirigida a la subsistencia del grupo doméstico. Magalhães (1993:113) y

Simonian (1991, n.c.) han documentado esa participación, respectivamente entre las mujeres Paracaná (Pará), Amundáwa y Uru-Eu-Wau-Wau (Rondônia) principalmente en el momento de la captura de los peces, en el decorrer de la pesca con uso de timbó (dentre outras espécies, a *Derris guianensis*),¹⁰ lo que hacen juntamente con hombres, jóvenes y niños. Esta última autora (id.) también registró la importancia de la mujer en la actividad pesquera en los *igarapés*, como se les llama a los pequeños rios próximos a las aldeas. Lo que no sabemos es en qué medida las bases naturales para la continuación de estas actividades vayan a ser garantizadas en el futuro. Esto es una cuestión aún sin respuesta, y desafortunadamente las perspectivas no son animadoras si consideramos la creciente destrucción de la selva y la contaminación de los rios de la región.

La importancia de las indígenas también puede ser identificada en procesos de trabajo artesanales a nivel de sus comunidades. Pero es talvez su participación en el proceso de preparación de alimentos y bebidas, principalmente la transformación da manioca en harina lo que constituye practicamente la mayor contribución al grupo doméstico en la mayoría de las distintas sociedades indígenas de la Amazonía (Simonian 1997, 1990, n.c.). La producción de *beijú*, un pan hecho con un tipo de harina especial sacada de la manioca, que acompaña todas las comidas, y de varias bebidas hechas a base de fermentación toman gran parte de sus días (id.). Muchas indígenas se destacan no solamente en la preocupación por el aspecto estético de sus trabajos de cerámicas, ya sean aquellas que tienen valor de uso, como también de las que proveen una posibilidad de ingreso económico através del comércio (Ribeiro 1979; Sick 1967; Velthem 1995). Las Macuxi que viven repartidos en varias aldeas del estado de Roraima están participando en una tentativa de rescate de los procesos de fabricación de cerámicas tradicionales que, en gran parte, estuvieron en desuso por muchos años (Simonian 1997, n.c., a.f./archivo fotográfico). Además, a partir de la producción basada en la organización local y regional, las Macuxi ya están vendiendo parte de la producción a sus parientes, vecinos, turistas eventuales y otros interesados. Vese así, que el labor de las mujeres indígenas de la región es bastante complejo, diversificado y gran consumidor de tiempo.

La producción artesanal de las indígenas ha estado conectada desde hace mucho tiempo con el comércio y con el proceso de desarrollo en la Amazonía brasileña. De hecho, la producción artesanal de bienes de uso y de cambio, principalmente del trueque propiamente dicho era comumente realizado por ellas desde el pasado remoto (Steinen [1878-1880] 1940). En muchos casos las mujeres consiguen mantener un papel central aún después de la conquista europea, como en el caso de las Waurá y Mehinaku. Ellas se destacan por la fabricación de bellisimos artefactos rituales usados en el contexto del *Moitará*, o sea un festival y mercado de troca intertribal del alto rio Xingú, o del *Kuarup*, una

⁹ Por exemplo, en visita a sus parientes, ellas llevan las variedades que conocen, y de esas reciben otras variedades que no tienen y/o desconocen.

¹⁰ El timbó machucado es puesto en las aguas y tiene la propiedad de paralizar a los peces, o que facilita la captura.

celebración para los muertos (Ribeiro 1979:70-71; Simonian 1997, n.c.). Como estas, otras mujeres indígenas también participan de la comercialización de sus productos en ámbitos más amplios que los de sus propias aldeas, en ferias de nivel regional o de ciudades próximas, como la reciente experiencia de las indígenas Macuxi y Wapixana de Roraima (Simonian 1997, n.c.). Por ejemplo, la producción de hamacas y de otros productos por las Kaxinauá del Acre y las Tukano habitantes del río Negro ya son conocidas hace tiempo (Simonian 1987; Velthem 1996). Algunas indígenas ya están incluyendo sus "productos étnicos" (adornos para el cuerpo y para la casa), utilitarios y alimenticios, como parte de sus agendas dirigidas hacia el desarrollo sostenible.

En el sector de servicios las mujeres indígenas de la Amazonía brasileña se destacan en diferentes áreas, ya sea en sus propias aldeas o en el medio urbano, cuando allí viven. No por ser paradigmática, pero por integraren poblaciones expresivas del punto de vista cuantitativo, las experiencias de las Macuxi y Wapixana de Roraima serán aquí consideradas y discutidas (ver Simonian 1997-1996, n.c., a.f). En sus aldeas, su presencia en la vida de la comunidad se da a varios niveles, lo que puede incluir ser shamanes, rezadoras o parteras, lo que es de importancia fundamental para sus sociedades. Para las que viven en condiciones de amplia dependencia del Estado y de la sociedad no-indígena, muchas se destacan como maestras, auxiliares de enfermeras, domésticas, o prostitutas. Gran parte de estas se encuentran en Boa Vista, la capital del estado de Roraima. De hecho, es significativo el número de mujeres maestras contratadas por el sector público.¹¹ Otras indígenas llegan todas las semanas a Boa Vista, para comercializar sus productos agro-extractivistas en la feria municipal. Además, muchas otras, y incluso las Wapixana de la Guyana emigran a Brazil y terminan trabajando como domésticas, principalmente en esta misma capital.¹² Esta última situación apunta para la existencia de una variable más en la discusión en torno de la relación entre mujeres y desarrollo en la región, o sea, la del contexto internacional fronterizo.

Es importante mencionar que las Macuxi y Wapixana están mobilizandose en busca de informaciones, recursos técnicos y presupuestos para maximizar su integración en los proyectos de desarrollo sostenible, que están siendo negociados entre el gobierno federal y las agencias internacionales para la Amazonia brasileña. Lo que también fue recientemente documentado por la autora (Simonian 1997b; 1997, n.c., a.f.) y por Peixoto (s.d.). Pero, si consideramos la gran mayoría de las mujeres indígenas, este es un proceso aún incipiente. De hecho, la participación de las mujeres indígenas de la región en discusiones o proyectos que incorporen la perspectiva de la mujer o de género en los proyectos de desarrollo sostenible es todavía muy baja. Incluso no se puede olvidar que muchas siguen viviendo de acuerdo con sus culturas tradicionales, que en general son auto suficientes

¹¹ Una de ellas es presentemente la presidenta de la APIR-Asociación de Maestros Indígenas de Roraima, y otra es la vice-alcalde del municipio de Pacaraima.

¹² Ellas lo hacen porque los sueldos son mejores, e independientemente de estar en una situación ilegal y de no hablar en portugués, aunque sean bilingües pero en Wapixana y en inglés.

pero que, debido a la reducción del territorio o a procesos de devastación de los recursos naturales locales, empiezan a crear desajustes irreparables.

Mujeres no-Indígenas

En la Amazonía occidental merece destaque el incremento de la participación de las mujeres del área en la explotación de los castañaes,¹³ del látex de seringueiras¹⁴ y de los lagos de pesca, particularmente desde finales de la década de 1970. Además de su participación en el proceso productivo, las mujeres y los niños de Xapuri (estado federal del Acre) ayudan en los *empates*, una estrategia de lucha por la cual se intentaba la tala de los árboles de las selvas por trabajadores, mandados por los hacendados venidos del sur del país (Campbell *et al.* 1996; Simonian 1992-1991, 1988). Desde esa misma época, las mujeres del médio rio Madeira (Amazonas) han centrado sus luchas en defensa del pescado, que ha estado amenazado por la pesca comercial (id. 1988-1987, n.c.). En que pese la pulverización destes movimientos en esta parte de la Amazonía brasileña,¹⁵ el proceso organizativo de las mujeres ha crecido en los últimos años.

Estas mujeres han logrado avanzar en sus luchas por mejores condiciones de vida, especialmente a través de la mejora de productos extractivos provenientes de la selva y de su comercialización, y más recientemente, por el acceso a la educación formal, que a veces incluye la ambiental. Por ejemplo, en el estado federal del Acre, muchas se organizan para transformar sus materias primas en productos artesanales, como por ejemplo el aceite y dulce de castaña, telas encauchadas (Campbell id.; Simonian 1986, n.c.). La venta de estos productos les ha permitido aumentar la renta familiar, habiendo incluso organizado ferias en ciudades cercanas o participando en ferias regionales (id.). Algunas mujeres también se han integrado en las actividades de la usina de beneficiamiento de *castaña*, instalada en la ciudad de Xapuri, pero en su mayoría, estas mujeres aún se mantienen muy dependiente de los hombres (M. do S.S. Oliveira 1997, c.p./comunicação pessoal). Es importante recalcar que las demandas por una mayor integración en proyectos educativos continúa creciendo, siendo su mayor preocupación la educación escolar de sus hijos. En lo que se refiere a las RESEX/reservas extractivistas, ellas también se integran en campañas de educación ambiental, como la recientemente realizada en la RESEX Chico Mendes (Acre) (id.). Se nota pues, que no solamente aumentan si no que también se vuelven más complejas las acciones y las demandas de estas mujeres.

En la Amazonía oriental las mujeres también experimentan hace algun tiempo un proceso organizativo, donde no solo planean su integración en la producción, sino que también demandan mejores condiciones de vida. Las que trabajan partiendo coco de una planta llamada *babaçú* que crece

¹³ Conjunto de árboles de castaño (*Bertholetia brasilienses*).

¹⁴ Seringueira (*Hevea brasiliensis*).

¹⁵ Almeida (1993), por ejemplo, habla de la formación de "unidades de movilización".

en los estados de Pará, Maranhão y Tocantins han luchado por conseguir tierra, en áreas en que el latifundio ha avanzado (Almeida 1995; Quebradeiras 1997;¹⁶ Simonian 1986). En São Miguel de Tocantins, las quebradoras de coco incluso se agrupan en la organización "de la mujer extractivista", vinculada al Sindicato de Trabajadores local (Silva 1997:36). Ellas también se han incorporado al proceso de mejora del aceite de babaçu, para enfrentar las bajas del precio en el mercado (Quebradeiras 1997). A partir de la mencionada organización ellas alcanzan a liderar una campaña para la protección legal del árbol de *babaçu*.¹⁷ Estas luchas, vienen a ser cada vez más complejas, y ya hacen parte de su proceso de perfeccionamiento, que hasta ha incorporado en los seminarios temas hasta hace poco tiempo eran considerados tabu, como el de la educación sexual.

Las mujeres del medio rural del estado federal del Pará, han venido organizándose ya hace más de una década en asociaciones, en general dirigidas hacia el sector productivo. En Cametá y sus alrededores, las mujeres están organizadas en 21 núcleos. Allí algunas han luchado por la protección de los criaderos de peces, mientras que otras empiezan a trabajar en la plantación de *açaí* (*Eutherpe oleracea* Mart.) (M. Groisman y B.S. Andrade 1997, c.p.). Cerca de Marabá las mujeres de los castaños Ubá y Araras están transformando frutos de la selva en dulces, harinas, aceites y otros productos, que ya están comercializados (Miranda 1996; Simonian 1997, n.c.). Kato (1995) ha destacado el papel de las mujeres de origen japonesa de Tomé-Açú en la economía doméstica, especialmente a partir de su trabajo en los huertos, las cuales, además de otras estrategias buscan enriquecerlas con nuevas especies y con la mejora de productos.¹⁸ En la década de los 80s, en Carajás, las buscadoras de oro tuvieron que tentar el reconocimiento de su derecho al trabajo en la justicia (Mourão 1988). Recientemente, las pescadoras del medio y bajo Amazonas luchan por visibilizar su integración en la producción pesquera (por ejemplo, Maneschy, Alencar & Nascimento 1995). Desafortunadamente, en el intento de lograr la valorización de su papel en los procesos de desarrollo, estas mujeres enfrentan todo tipo de contradicciones e resistencias.

Con resultados más modestos, en el estado de Amapá, las mujeres del río Maracá han ampliado su integración en discusiones y trabajos dirigidos hacia la perspectiva del desarrollo sostenible. En el curso medio del río, hasta hace poco tiempo las mujeres estaban casi que totalmente integradas en la producción agrícola y artesanal de harina de mandioca, en una gran parte dirigida hacia los mercados locales y regionales (Simonian 1994). Aunque más recientemente, ellas, junto con las mujeres de la parte baja del río han atendido cursos sobre el SAF/Sistemas Agro-florestales, y participado en las actividades para su disseminación (Simonian 1995, n.c.), pero todavía hay mucho por

¹⁶ Mientras se estaba haciendo la revisión de este trabajo, fué publicada una entrevista con Raimunda Pereira da Silva, liderazgo expresivo de las *quebradeiras de coco*.

¹⁷ En la región, este árbol se encuentra amenazado, tanto por los hacendados que amplían sus pasturas para el ganado, o tienen plantaciones para el sostenimiento de plantas de celulosa.

¹⁸ Fué con este trabajo que ellas han sustentado la escolarización de sus hijos, principalmente a nivel universitario (id.).

hacerse en esta área (ver Simonian 1997, *in print*). En el alto río Maracá, la integración de las mujeres en actividades productivas ocurre más en el ámbito de la producción de subsistencia, tanto agrícola como recolectora, con participación eventual en la caza y la pesca (Simonian 1995, 1994). Con la caída de los precios para los productos de la selva y las dificultades de acceso y financiación, las perspectivas de una integración mayor en la economía de mercado son casi remotas.

A nivel de procesamiento de productos, además de la harina de mandioca hecha en el río Maracá, ya se transforma la castaña del Brazil en el río Cajari, más precisamente en Laranjal do Jari. En este caso, la castaña es recogida cerca de esta pequeña ciudad y allí preparada en una cooperativa de productores para comercialización, siendo la mano de obra fundamentalmente femenina (Simonian 1996, n.c.). En el Maracá, se piensa en organizar una cooperativa de producción dirigida hacia el procesamiento de la misma castaña, que es abundante en la parte alta del río, donde, en los últimos años la mayor parte de la cosecha se queda en la selva, por falta de condiciones de transporte y por los bajos precios pagados por los frutos *in natura* (id. 1995). Hay toda una expectativa de que una planta de procesamiento pueda generar ingresos y mejores condiciones de vida para las mujeres y sus familias (id. 1996). Mientras el estado tenga hoy un gobierno que haya adoptado un plan de desarrollo sostenible, el proceso necesario para tornar en realidad la expectativa de las mujeres y de sus comunidades es aún muy lento.

La situación de las mujeres indígenas y de las no-indígenas no es muy diferente. La determinación de organizarse en búsqueda de mejores condiciones de vida en general empezó con la organización de "clubes de madres". Estos, a su vez, han recibido inicialmente algún apoyo de la Iglesia Católica, del sistema escolar y o de organizaciones sindicales. En cuanto a las políticas públicas y aún de las ONGs, solo en raras excepciones se han discutido y/o apoyado los proyectos de desarrollo económico femenino en la Amazonía brasileña. Pero, como hace una década, el papel central de la mujer en el proceso de desarrollo regional pasó a ser reconocido a nivel internacional. Además, más recientemente, muchas de estas organizaciones están siendo indirectamente apoyadas, pero debido a presiones internacionales principalmente por parte de las agencias financiadoras del Estado y de las ONGs. Conforme ya dicho, estas agencias exigen que la perspectiva de la mujer, junto con la problemática de género sea incorporada en los proyectos. Mientras este proceso siga siendo lento deberá resultar en muchas transformaciones en el futuro próximo, especialmente a partir del momento en que las mujeres tengan acceso a informaciones, nuevas tecnologías y recursos.

Discusión: Avances y Contradiciones a Seren Superardas

Es indiscutible la existencia de muchos avances en la relación mujer y desarrollo en la Amazonía brasileña, principalmente en los últimos años. Las mujeres organizaran y empezaran a luchar por derechos, conforme demuestran las experiencias arriba indicadas de las que viven en seringales del Acre, en los *babaçuais* del sudeste de Pará, sudoeste de Marañon y norte del Tocantins,

las agricultoras y pescadoras del norte Pará, las indígenas del nordeste de Roraima, etc... Mientras las vitórias sean muchas veces dispersas, lo que puede ser explicado en parte por las grandes distâncias, pero especialmente por la falta de recursos y de informaciones, ellas son fundamentales a se pensar en su potencial de replicación y en una perspectiva de futuro. Pero lo que más se resalta en un análisis es la persistência de la desconsideración de las mujeres, o mesmo de las relaciones de género en políticas y proyectos de desarrollo.

Esta persistência está, incluso, ocurriendo en las políticas y proyectos propuestos para trabajar con la cuestión de la sustentabilidad. El levantamiento antes mencionado, hecho en instituciones nacionales o internacionales sedadas en Brasília (Simonian 1997, a.p.), es sintomático en esta dirección, pues ningún de los programas investigados, encontrase apoyando un proyecto voltado directamente para las especificidades de la mujer o a las relaciones de género. La USAID tiene sucesivamente apoyado los proyectos Genesys y Merge, coordinado por la Universidad de Flórida/EUA (p.ej.: Muirragui & Anderson 1995; USAID 1997), pero con pocas excepciones estos inciden más en las actividades medios y no fines, lo tanto reclaman las mujeres del medio rural de la Amazonía brasileña. Recientemente, incluso, muchas personas que atenderan a talleres financiados en Brasil o mismo en el exterior, ya no trabajan más con la problemática, quer por decisión própria, o porque no tuvieron apoyo de sus instituciones, o porque saliran de la región.

De facto, los recursos de la USAID para actividades fines son muy escasos. En la Amazonía brasileña, Genesys y Merge han apoyado a PESACRE-Grupo de Investigación y Extensión en Sistemas Agro-Florestales desde 1992,¹⁹ en su trabajo de capacitación y asistencia técnica, lo cual envuelve la discusión sobre género (D.Garrafiel 1997, c.p.).²⁰ En el Parque de la Sierra del Divisor USAID (1997:12) también ha financiado actividades medio y investigación junto a la población local. En el Pará, el trabajo desarrollado en el rio Capim por el IPAM-Instituto de Investigaciones de la Amazonía con el apoyo del Genesys dejó mucho a desear. Después de três años, lo máximo logrado de acción afirmativa fué la incorporación de una mujer en un levantamiento sócio-económico, y la inclusión de otra en los grupos organizados para coordinar las acciones para evitar las quemadas (M.Mattos 1997, c.p.; Mattos, Höhn & Carvalheiro 1995). Cuando al final de un trabajo de investigación (Simonian 1994c) que la autora tuvo la redación apoyada por el programa Genesys, inquirida la coordinación sobre la posibilidad de soporte a las demandas de las mujeres del Maracá, no habia recursos. Em 1997, de nuevo una negativa fué presentada (cf. M.M.de F. Costa 1997, c.p.), particularmente al final de una consulta hecha sobre la posibilidad de financiación para proyectos a ser desarrollados por las Macuxi y Wapixana del estado de Roraima. Una tal situación está muy

¹⁹ El año de 1995 fué gasto con discusiones en torno a nueva proposta y en su aprobación por parte de USAID.

²⁰ Al principio este trabajo era más de capacitación de técnicos, pero más recientemente está sendo desarrollado junto a comunidades del seringal San Miguel, de la vicinal Granada de la área colonización Peixoto, y de la área indígena Apurinã.

distante de la vivida por las mujeres de India y de otras partes del mundo (Chilangwa-N'gambi 1993; Rajamma G. 1993:54), donde ellas ya acesan recursos para sus proyectos, aún de pequeño porte.

Paralelamente, el desconocimiento por parte de las mujeres sobre posibilidades de participación más equitativa en los proyectos de desarrollo es igualmente generalizado. Mujeres del Maracá (Amapá), del alto rio Branco (Roraima) y del Guaporé (Rondônia), o mismo agricultoras migrantes del centro de Rondônia recientemente han revelado una tal realidad (Simonian 1997-1991, n.c.). Así, que en otras palavras, en esa región, las problemáticas vividas particularmente por las mujeres persisten sin significación, y por lo tanto no cuentan cuando lo que interesa es el desarrollo. La reciente experiencia en torno a la elaboración del plan de utilización para el "proyecto de asentamiento extrativista" del Maracá (Freitas (org.) 1995) muestra muy claramente esto, pues in ningún momento la compleja situación de las mujeres locales es incorporada. En el máximo, ellas podrían ser encontradas, pero encapsuladas en la noción de familia que aparece en el texto (p.ej., p.6,9).

Así, que toda la movilización a nivel internacional para integración de las mujeres en agendas de políticas públicas, de agencias financiadoras y de ONGs (Abramovay & Lerner 1996; Howe (org.) 1996; UNIFEM/UN-NGLS 1995), la movilización y las acciones que serian necesarias todavía están muy lejos del cotidiano de las mujeres de la región en cuestión.

Así, uno de los grandes impases vividos estas mujeres dice respecto a desinformación cuanto a derechos. Por la alta proporción de iliteratas, grande parte de las mujeres desconocen los significativos cambios en la legislación brasileña de las últimas décadas, lo que incluye cuestiones relacionadas con la estructura de la familia, el patrio poder, acceso a tierra, seguridad y beneficios sociales, etc... (ver en Tabak 1993). Como Simonian (1997-1993, n.c.) ha verificado en áreas más distantes de los centros regionales, como en los altos rios de la Amazonía brasileña, en el final deste siglo todavía puedese encontrar mujeres sin registro público, con tiempo de trabajo pero sin la devida aposentadoria, presas a esposos violentos, con desconocimiento total sobre derechos reproductivos y sobre su propia sexualidad. Por su vez, esta situación ha contribuido para que una cierta inmovilización de las mujeres persista, y cualquier cambio por cierto demandará una revolución cultural. Mientras muchas mujeres de la Amazonía brasileña consigian expresar su descontentamiento ante a la forma como los programas de desarrollo son organizados e impuestos, ellas tienen dificultades cuanto a posibilidades efectivas de organización. En esta dirección las indígenas de la Amazonía peruana y las Saami de la region nórdica ya manifestavanse hace algun tiempo, principalmente por el machismo y discriminación dentro de las propias organizaciones indígenas (Detén 1990:49,51; Stordahl 1990). Apenas para ejemplificar, dentre otros puntos críticos, hace poco una mujer del médio Maracá (Amapá) afirmó a Simonian (1995, n.c.) que de organización y desarrollo sustentable tenia oído cuando aún tenia un radio viejo, pero sobre los viagenes hacia Brasilia o Estados Unidos hechas por personas de se decian liderazgos regionales mas que no llegavan a sus comunidades. Aún reconoscan

el apoyo político de la Iglesia Católica y del CIR en estos últimos años, las indígenas del nordeste roraimense también discuten sobre la falta de sensibilidad de ellos cuanto a aportes financieros para sus proyectos (id. 1997, n.c.). Y como estos límites son bien variados aún que generalizados, las posibilidades de avance cultural y sócio-económico de estas mujeres son igualmente muy restrictas.

De todo modo, es posible observarse sus luchas por la supervivencia, aún que no más de las veces sean hechas de modo inconsciente, para garantizar sus necesidades del día-a-día, o apenas eventualmente a partir de apoyo logístico, técnico y financiero. Una agricultora de Rondônia decía há algunos meses: "Yo no quiero saber si hay o no proyecto; lo que no puedo es furtarme al trabajo, para así tener alguna plata al final de la safra, mismo que no se pueda ahojar" (M.Lutchemberg 1996, c.p.). Más, según las relaciones detectadas en el decorrer del último trabajo de campo hecho en el Cautário, tributário del Guaporé (Rondônia), Simonian (1994, n.c.) revelan que una mujer fue en aquél año la seringueira que más extraió latex y lo de mejor calidad en toda la área. Otras mujeres mantuvieron la misma actividad en esta área, mientras el precio no favorecese. Las Macuxi y Wapixana (Roraima) tuvieron al principio apoyo de la Pastoral Indigenista de la Iglesia Católica (Peixoto s.d.) para sus clubes de madres, trabajos de corte y costura y de confección de artesanías y de bienes de uso, pero más recientemente cuentan más con sus propios esfuerzos y en el máximo con el soporte de sus propias comunidades. Además, ellas tienen argumentado (Simonian 1997, n.c.) que harían más, caso tuviesen aporte económico y asesoría técnica para sus emprendimientos.

Por fin hay de analizarse lo porqués de la persistencia de concepciones que consolidan la desconsideración de las mujeres de la Amazonía brasileña en los programas de desarrollo. Parece pérdida de tiempo ablar de aquellos que priman por su naturaleza impositiva como los que siguen sendo impuestos por el poder central o otros en conexión con los intereses internacionales²¹, pero mismo aquellos que tienen en su base teórica los supostos de la sustentabilidad presentan interrogaciones (p.ej. en Freitas id.), como las a seguir hechas. Dentre otras tantas situaciones emergenciales, porque no se prioriza el apoyo técnico, financiero, y condiciones para organización de las mujeres a nivel local? no trabajase con la ya alarmante deterioración de la salud de la mujer, que incluye el cáncer, el alcoholismo, las enfermedades venéreas? Con la problemática de las mujeres conocidas como "viúdas del garimpo", abandonadas que son por maridos y tienen que se encargar solas de los cuidados con los hijos? Con la cuestión de la violencia donde sobresaense el estupro en el seno de la propia familia, los espancamientos y mismo asesinatos? Con la maternidad en la adolescencia casi niñez?

Una solución al problema general aquí propuesto y en particular a estas últimas cuestiones es de las más complejas imaginables. Además de un involucrimiento personal de las mujeres, de la comunidad, de la sociedad más amplia, del gobierno (federal, estadual y municipal), de instituciones

²¹ Dentre otros, ver los que fueran presentados en la nota três.

de apoyo y de agências de financiamento, toda una revolución cultural será necesaria. En esta el respecto por derechos, necesidades específicas y voz de las mujeres debe ser garantizado. Recursos humanos en términos de asesoría y financieros serán igualmente imprescindibles. Mas há de contarse también con la posibilidad de las propias mujeres resistiren a procesos de cambio, quer por ignorancia, que por comodidad, o mismo acomodación à la condición de dominadas.

Notas Conclusivas

La relación empírica y teórica entre mujer y desarrollo aparece en dos perspectiva básicas y en una tercera que empieza a ser concretizada. La primera dice respecto à la total desconsideración de las mujeres o de las relaciones de género por parte de los proyectos de desarrollo y de las políticas públicas en general. La segunda, apunta para la tendencia en restringir la problemática y el análisis a los aspectos positivos del papel de la mujer en el desarrollo. A que ora se consolida busca positivizar la primera y incorporar la segunda, pero de modo crítico.

Las relaciones evidenciadas y el análisis hecho ressaltan la persistencia de esa primera abordagen, mismo en relación a los proyectos de desarrollo sustentable voltados à la Amazonía brasileña. En esta dirección aparece como muy contradictória la acción de muchos que se presentan como se fueran aliados, o como contemporáneamente se dice, parceiros, los cuales resisten à sequer considerar la importancia de la mujer en los contextos de desarrollo. Mientras la llamada de Boserup (1970) no tenga sido en ván, las casi tres décadas que se pasaran aún no fueran suficientes para una transformación más radical en las relaciones de poder con respecto à la mujer y relaciones de género.

Cuanto à la perspectiva del fortalecimiento de las mujeres, o de la promoción de la acción afirmativa junto à ellas y en su relación com el desarrollo en la región en cuestión, notase que dominan las idealizaciones.

De todo modo, importa que se reconosca el esfuerzo hecho por las mujeres de la región, aún que no conten con apoyos significativos én términos de acceso à información, tecnologías nuevas y recursos. Como se pudo observar en los diversos trabajos considerados, y en las relaciones observadas por la própria autora, ellas estas mujeres están por todo lado, en el médio rural y urbano envueltas en las más diversas actividades económicas y sócio-culturales, o que independe de su origen étnica o cultural. Con excepción de las que continuan viviendo en sistemas culturales cerrados o casi cerrados, como las indígenas cuyas sociedades aún viven aisladas, en su mayoría las mujeres de la región están de algun modo subordinadas al Estado y al capitalismo, donde la sociedad más amplia tiene por base classes sociales.

Todavía, mucho de estas realidades estón permeadas por contradicciones y resistências, o que afecta la relación entre mujeres y desarrollo en la Amazonía brasileña. En este sentido, se coloca como de la mayor importancia teórica, metodológica y mismo política, la incorporación de las tensiones, los conflictos, las contradicciones en el análisis y en las estrategias de intervención. Para esto, no se

necessita de un Karl Marx ([1867, 1885, 1894] 1946) para entender que las citadas son cuestiones que perpassan toda y cualquier realidad. Las propuestas de evaluación permanente de la relación mujer y desarrollo, como sugieren muchas autoras (Gianotten *et al.* orgs./1994; Rowlands 1997) por cierto que pueden contribuir à la superación de los problemas y impasses. Pero, un tal ejercicio demandará acciones diseminadas por los más diversos niveles de la relación en cuestión, a saber, el local, el regional, el nacional y el internacional, y a todos os agentes envueltos.

Por fin, nunca és tarde para resaltar que las políticas anti-mujeres y anti-relaciones de género para la Amazonía brasileña están a demandar que las problematizaciones y discusiones sean transformadas en decisiones y acciones. O, como Ramos-Shahani (1996) lhamó atención, que todo proceso de fortalecimiento de las mujeres implica en que aportese orzamientos y recursos. Pero, aún que en su mayoría por cierto tienen mucho de heroínas, ni en la región ni en diferentes partes del mundo por si só las mujeres harán la revolución cultural que el próximo siglo exige.

Referências

- ABRAMOVAY, M. & Lerner, G. 1996. Introduction. In Brasileiro (org.), A.M. *Gender and Sustainable Development: a New Paradigm*. New York. UNIFEM. p.4-13.
- ALMEIDA, A.W.B. de (org.). 1995. *Quebradeiras de Côco de Babaçú*. Identidade e Mobilização. São Luiz. IIIº Encontro Interestadual de Quebradeiras de Côco.
- ARROYO, A. & BOELEN, R. 1997. *Mujer Campesina e Intervención en el Riego Andino*. Quito. SNV-CESA-CAMAREN.
- AZEVEDO, M. 1985. *Mulheres Espancadas*. São Paulo. Editora Cortez.
- BARRIENTOS, S. 1993. The Other Side of Economic Success: Poverty, Inequality, and Women in Chile. In Evers, C. (org.). *Women and Economic Policy*. Oxford. Oxfam. p.38-40.
- BECKER, B.K. 1985. Fronteira e Urbanização Repensadas. *Revista Brasileira de Geografia*. (3-4):357-371.
- BOSERUP, E. 1970. *Women's Role in Economic Development*. London. Allen & Unwin.
- BRASILEIRO, A.M. (org.). 1996. *Gender and Sustainable Development: A New Paradigm*. New York. UNIFEM.
- BRETT, A. 1991. Why Gender is a Development Issue. In Wallace, T. & March, C. *Changing Perceptions*. Oxford. Oxfam. p.1-7.
- CAMPBELL, C. *et al.* 1997. Out on the Front Line but Still Struggling for Voice: Women in the Rubber Tappers' Defense of the Forest in Xapuri, Acre, Brazil. In Rocheleau, D., Thomas-Slayter, B. & Wangari, E. *Feminist Political Ecology*. New York. Routledge. p.27-61.
- CARSON, 1962. *The Silent Spring*. Boston. Houghton Mifflin.
- CARVAJAL, G. de. [1540-1542] 1940. *Descobrimientos do Rio das Amazonas*. São Paulo. Companhia Editora Nacional.
- CASTRO, E.M.R. de. 1995. Del Castañal a la Fabrica: Division Sexual del Trabajo y Persistencia de Patronos Tecnológicos en Brasil. In Flores (org.), S.M.L. *El Rostro Femenino del Mercado de Trabajo Rural en América Latina*. Caracas. UNRISD/Nueva Sociedad. p.89-101.
- CHERNELA, J.M. 1986. Os Cultivares de Mandioca na Área do Uaupés (Tukâno). In Ribeiro, D. (org.). *Suma Etnológica Brasileira*. Vol. 1 Petrópolis. Vozes. p.151-158.
- CHILANGWA-N'GAMBI, C.Y. 1993. Investment Finance: off Limits for Women. In Evers (org.), B. *Women and Economic Policy*. Oxford. Oxfam. p.41-42.
- DETÉN, R. 1990. Experiência de las Mujeres Nativas en la Amazonía Peruana. In *Mujeres Indígenas en Movimiento*. Copenhagen. IWGIA. Documento 11:49-55.
- FORLINE, L.C. 1995. A Mulher do Caçador: Uma Análise a Partir do Caso Guajá. In Álvares, L.M.M. & M.A. D'Incao (orgs.). *A Mulher Existe? Estudos Sobre Mulher e Relações de Gênero na Amazônia*. Belém. MPEmílio Goeldi. p.57-79.
- FREITAS, A.R. 1995. *Projeto de Assentamento Extrativista Maracá I, II, III: Plano de Utilização*. IEA/Fundação Konrad Adenauer.
- GIANOTTEN *et al.* (orgs.), V. 1994. *The Gender Impact of Development Projects*. Amsterdam. DGIC.

- GOVERNMENT of the State of Amapá. 1995. *Amapá: Sustainable Development Program*. Macapá. 38p.
- HOWE (org.), F. 1996. Beijing and Beyond: Toward the Twenty-First Century of Women. In *Women's Studies Quarterly*. XXIV (1-2).
- IBRAHIM, R. 1991. The Changing Lives of Somalia Women. In Wallace, T. & March, C. *Changing Perceptions*. Oxford. Oxfam. p.132-136.
- KAINER, K.A. & DURYEY, M.L. 1992. Tapping Women's Knowledge: Plant Resource Use in Extrative Reserves, Acre, Brazil. *Economic Botany*. 46(4):408-425.
- KATO, M.E.A. 1995. A Colônia Agrícola de Tomé-Açú: Do pioneirismo ao mercado, uma economia sustentável? Projeto de Pesquisa. Belém. PLADES-NAEA-UFPA. 35p.
- MAGALHÃES, A.C. 1993. Pyrá: Atividade Pesqueira Entre os Parakanã. In Furtado, L.G., Leitão, V. & Mello, A.F. de. *Povos das Águas*. Belém. MP Emílio Goeldi. p.101-116.
- MANESCHY, M.C., ALENCAR, E. & NASCIMENTO, I.H. 1995. Pescadoras em Busca de Cidadania. In Álvares, L.M.M. & D'Incao, M.A. *A Mulher Existe? Estudos Sobre Mulher e Relações de Gênero na Amazônia*. Belém. MP Emílio Goeldi. p.81-96.
- MARX, K. [1867, 1885, 1894] 1946. *El Capital*. vol. I,II,III. México City. Fondo de Cultura Económica.
- MATTOS, M.M., HÖHN, .M. & CARVALHEIRO, K. de O. 1995. Estudo Sócio-Econômico Participativo de Duas Comunidades do Rio Capim, Paragominas, Pará. Belém. 50 pgs. "Working Paper".
- MIES, M. The Need for a New Vision: the Subsistence Perspective. In Mies, M. & Shiva, V. 1993. *Ecofeminism*. London. Zed Books. p.297-324.
- MIES, M., et al. 1993. *Women: the Last Colony*. London. Zed Books.
- MIRANDA, E.de A. 1996. Valorização e a Importância do Trabalho Feminino em Ubá e Araras, São João do Araguaia (PA). Belém. UFPA/CNPq. Manuscrito.
- MOURÃO, L. 1988. Do Lar à Cava: A Vida Difícil no Garimpo de Serra Pelada. *Presença da Mulher*. (7):6-8.
- MUIRRAGUI, E.I. & ANDERSON, E.S. 1995. *Gender and Socio-Economic Considerations in Environmental Programs and Projects: Lessons Larned in the Brazilian Amazon*. Special Study, 14 Washington. USAID/Genesys.
- NASCIMENTO, M.A.C. 1995. Submissão e Resistência: Um Estudo Entre Trabalhadores/as Têxteis de Belém. In Álvarez, M.L.M. & D'Incao, M.A. *A Mulher Existe? Estudos Sobre a Mulher e Relações de Gênero na Amazônia*. Belém. MP Emílio Goeldi. p.117-130.
- PALMER, R. & HAMAUNDU, N. 1993. Enduring the Drought: The Responses of Zambian Women. In Reardon, G. (org.). *Women and the Environment*. Oxford. Oxfam. p.40-44.
- PEIXOTO, L.M. s.d. Memória Sobre a Fundação e Desenvolvimento da Organização das Mulheres Indígenas de Roraima. *Boletim Avulso*. Boa Vista.
- PINKAS,J. 1885. Relatório Apresentado ao Ministro da Agricultura, Commercio e Obras. Arquivo Nacional. Rio de Janeiro.
- QUEBRADEIRAS Expõem em Belém. 1997. *Informe Fax 5*. Brasília. GTA. p.2
- RAJAMMA G. 1993. Empowerment through Income-generating Projects. In Evers (org.), B. *Women and Economic Policy*. Oxford. Oxfam. p.53-55.

- RAMOS-SHAHANI, L. 1996. Toward the 20th Century of Women: From Commitment to Action. In Howe (org.), F. Beijing and Beyond: Toward the Twenty-First Century of Women. *Women's Studies Quarterly*. XXIV (1, 2):135-140.
- RAVENA, N. 1996. Mulher e Índia: A História do Trabalho Indígena Feminino no Grão-Pará. Poonência apresentada em el Encuentro Mulher e Modernidade na Amazônia, organizado pelo GEPEM/CCFCH-UFPA. Belém. Pará. Manuscrito.
- REARDON, G. (org.). 1993. *Women and the Environment*. Oxford. Oxfam.
- RIBEIRO, B. 1979. *Diário do Xingú*. São Paulo. Paz e Terra.
- ROCHELEAU *et al.*, D. 1996. From forest Gardens to Tree Farms. In Rocheleau, D., Thomas-Slayter, B. & Wangari, E. *Feminist Political Ecology*. London. Routledge. p.224-250.
- ROOSEVELT, A. 1991. *Mountbuilders of the Amazon*. San Diego. Academic Press.
- ROWLANDS, J. 1997. *Questioning Empowerment: Working With Women in Honduras*. Oxford. Oxfam.
- SHIVA, V. 1993a. The Chipko Women's Concept of Freedom. In Mies, M. & Shiva, V. (orgs.). *Ecofeminism*. London. Zed Books. p.246-250.
- . 1993b. Women's Indigenous Knowledge and Biodiversity. In Mies, M. & Shiva, Vandana (orgs.). 1993. *Ecofeminism*. Halifax. Fernwood Publications. p.164-173.
- SICK, H. 1967. *Tucaní: Entre los Índios y los Animales del Centro de Brasil*. Barcelona. Ed. Labor. 2a. ed.
- SILVA, R.P. 1997. Entrevista in Feminista do Sertão: Raimunda dos Cocos, por H.Campos. *Mary Clair*. (78):35-39.
- SIMONIAN, L.T.L. 1997/*in press*. "Devastação e Impasses para a Sustentabilidade dos Açaizais do Vale do Rio Maracá, AP". In Mourão (*et al.*), L. (orgs.). *Açaí: Possibilidades e Limites para o Desenvolvimento Sustentável no Estuário do Amazonas*. Belém. NAEA-UFPA/MP Emílio Goeldi/EMBRAPA/SECTAM.
- . 1997a. Mulheres Indígenas de Roraima Discutem Alcoolismo. *Porantim*. Maio. p.5.
- . 1997b. Mulheres Indígenas de Roraima e Seu II Encontro. *Folha de Boa Vista*. 16 de Janeiro, p.2.
- . 1995. PAES Maracá I e II: Principais Problemas Relativos à Explooração dos Castanhais e Outras Questões. Relatório de Viagem. Março. Belém. Manusc. 24p.
- . 1994a. "O Cotidiano das Mulheres do Maracá (AP): De Glamour, Trabalho, Poder e Violência"; Anais do Iº Encontro Sobre Mulheres da Amazônia; GEPEM-UFPA; Belém. Dezembro. Manuscrito.
- . 1994b. Mulheres Indígenas Vítimas de Violência. In *Cadernos do NAEA*. (12):101-141.
- . 1994c. Trabalho e Lazer Entre as Mulheres e Craças dos PAEs Maracá. Consultoria para o Projeto Genesys. Setembro. 37p.
- . 1992-1991. Women Rubber-Tappers in the Brazilian Amazon: Working Hard and Silenced Work. *Anthropology of Work Review*. XII(4), XIII(1):11-16.
- . 1988. Mulheres Seringueiras na Amazônia Brasileira: Uma Vida de Trabalho e de Silêncio. Brasília. Secretaria de Ações Sócio-Culturais do Ministério da Cultura e Ministério do Desenvolvimento e Reforma Agrária. Mimeogr.
- . 1986. Babaçuais e Trabalho Feminino no PNRA: À Guisa de uma Proposta. Informação Técnica N.110. Brasília. MIRAD. Manuscrito. 6p.

- STEINEN, K. v.d. [1878-1880] 1940. Entre os Aborígenes do Brasil Central. Separata da *Revista do Arquivo Municipal*. XXXIV a LVIII. São Paulo. Departamento de Cultura.
- STORDAHL, V. 1990. Por Qué Son Tan Pocas? In *Mujeres Indígenas en Movimiento*. Copenhagen. IWGIA. Documento 11:57-76.
- TABAK, F. 1993. *A Lei Como Instrumento de Mudança Social*. Col. Documentos, Serie Sociologia 2. Fortaleza. Fundação Waldemar Alcântara.
- UNITED NATIONS. 1992. Global Action For Women Towards a Sustainable and Equitable Development. *Report of the UN Conference on Environment and Development*. Rio de Janeiro. III:5-10.
- USAID-Agência para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos. 1997. Working With Diverse Communities: A Workshop on Gender & Environment. July 10-11. Brasília. USAID/Brazil Environment Project.
- VELTHEM, L.H.v. 1996. A Mulher Indígena e o Trabalho Artesanal em São Gabriel da Cachoeira. Ponência dicha en el Encuentro Mujer y Modernidad en la Amazonía, una promoción del GEPEM-UFPA. Belém. Manuscrito.
- . 1995. A Mulher Wayana, Seus Espaços de Transformação e Fabricação. In Álvarez, M.L.M. & D'Incao, M.A. *A Mulher Existe? Estudos Sobre a Mulher e Relações de Gênero*. Belém. MP Emílio Goeldi. p.51-56.
- VIEZZER, M. (org.). 1992. Com Garra e Qualidade. Mulheres em Economias Sustentáveis: Agricultura e Extrativismo. Laboratório 1. Rio de Janeiro. Rede Mulher.
- WADEHRA, R. 1991. Breaking the Mould: Women Masons in India. In Wallace, T. & March, C. *Changing Perceptions*. Oxford. Oxfam. p.268-272.
- WAHRA, G.N. e Rahman, F. 1993. A Right to Live: Girl Workers in the Bangladesi Garment Industry. In Sweetman, C. (org.). *Women and Rights*. Oxford. Oxfam. p.54-59.
- WALLACE, T. & March, C. (orgs.) *Changing Perceptions*. Oxford. Oxfam.
- WANGARI, E., Thomas-Slayter, B. e Rocheleau, D. 1996. Gendered Visions for Survival: Semiarid Regions in Kenya. In Rocheleau, D. Thomas-Slayter, B. & Wangari, E. (orgs.). *Feminist Political Ecology*. London. Routledge. p. 127-154.